

Lección 8: Apocalipsis 19

Pregunta de apertura: ¿Cuál es la mejor fiesta en la que has estado (boda, éxito de algún equipo deportivo, fiesta de graduación) y que fue lo que la hizo tan buena?

Oración de apertura: ¡La iglesia es la novia de Cristo! Perdónanos cuando contribuimos a hacer algo menos que hermoso de la novia. ¡Llámanos una vez más a invertir en nuestras congregaciones locales para que podemos preparar a la novia para el día de su boda! Amén.

Lean en voz alta Apocalipsis 19:1-16

Lean Wright:

En el extraño mundo nuevo de la Gran Bretaña postmodernista, las bodas todavía son muy populares, pero también son muy caras. Tanto así que, de hecho, ahora es la norma más que la excepción que las parejas vivan juntas durante algunos años, con la intención de casarse, para poder ahorrar y permitirse el tipo de lujo y espectáculo al que han sido llevados a esperar. Incluso en zonas de relativa pobreza, la gente gasta miles de libras en algo que parezca apropiado para la ocasión.

Hay mucho sobre esta costumbre moderna que me parece triste. Alimenta intereses comerciales y le da a la ceremonia en sí un sabor que está fuera de su significado real. Pero en otro nivel, la considero como una afirmación de algo profundamente cierto sobre lo que significa ser un humano. Somos, después de todo, hechos hombre y mujer a imagen de Dios, y en Génesis este es el punto culminante de toda la historia de la creación. El que un hombre y una mujer se unan en matrimonio, lo sepan o no, es plantar un letrero que dice: ¡la creación de Dios es maravillosa! ¡Los propósitos de Dios para ella no han concluido! ¡Su plan sigue adelante, y somos parte de este! Los teólogos a través de las edades han visto siempre las promesas hechas en una boda, promesas de fidelidad a través de altos y bajos, como un reflejo apropiado de las promesas de Dios a su mundo, a la raza humana y a su propio pueblo en particular. Una boda es, entonces, un símbolo glorioso. Incluso cuando la gente entra en ellas sin pensar en Dios y con ojos sólo para el vestido, las fotografías y el vino, sigue siendo poderoso.

Todo eso está en el trasfondo de la gran reversión que ahora se desarrolla en el libro de Apocalipsis. La ramera ha sido juzgada; la novia da un paso al frente. El mundo brillante y deslumbrante de Babilonia ha sido derrocado; el pueblo de Dios emerge, con lino brillante y puro para usar como un regalo mismo de Dios. El matrimonio del cordero y su novia pasan a ser el punto focal de la unión del cielo y la tierra mismos, y Babilonia, el equivalente simbólico de la antigua Babel que pensó subir al cielo por sus propias fuerzas, es mostrada como una vana parodia de lo real, un intento humano por obtener, por pura avaricia, lo que Dios propuso dar por pura gracia (167-168).

La idea de tal boda va detrás, por supuesto, de la antigua tradición judía de Israel como esposa de YHWH – pretendida en el desierto, casada en el Sinaí, infiel por muchas generaciones y finalmente rechazada, pero luego pretendida y ganada de nuevo en una renovación del Pacto que daría lugar a la renovación de toda la creación (Isaías 54, 55). Todo el Cantar de los Cantares, aunque en un nivel simplemente un espectacular poema de amor erótico, ha sido visto por los comentaristas judíos y cristianos por igual como una alegoría del amor entre Dios y su pueblo (para los cristianos, Cristo y su pueblo). Ahora, este glorioso tema llega a una terminación espectacular y se une a otro de los antiguos temas de celebración: la gran fiesta de Dios, el banquete al que invitará a todos y cada uno (Isaías 25,6 – 10) (169).

Preguntas para la discusión opcional

1. ¿Por qué crees que la imagen de una boda surge repetidamente en las escrituras?
2. ¿Cómo podemos alistar a la novia (la iglesia de Cristo) para que sea bella para el día de su boda?

Lean Apocalipsis 19:17-21

Wright dice:

Una de las tareas centrales de un Mesías, al parecer, es que tendría que luchar la batalla decisiva contra los enemigos de Israel, tanto las hordas paganas que siempre venían en ondas frescas para abrumar a la gente de Dios, como los renegados dentro de Israel que se estaban coludiendo con sus maestros paganos y corrompiendo la vida pura del pueblo de Dios. Esto iría entonces de la mano con la tarea de purificar la adoración de la gente renovando o restaurando el templo. Es porque Jesús no demostró ninguna muestra de ser un líder militar, y porque él no mostró ningún interés en limpiar el templo, que muchos decían, y muchos han dicho desde entonces, que él no podría haber estado pensando en sí mismo como el 'Mesías'.

Pero esto es olvidar cuán radical parece haber sido la redefinición del mismo Jesús de la expectativa judía. A lo largo de su carrera pública tomó como tema principal la creencia que Juan ha estado celebrando a través del Apocalipsis: el Reino de Dios. 'El Reino del mundo ha pasado a nuestro Señor y su Mesías'. '¡Aleluya! ¡El Señor nuestro Dios, el Todopoderoso, se ha convertido en Rey!' Estas declaraciones están, por supuesto, ligadas directamente a las declaraciones sobre la victoria de Jesús. Jesús mismo habló de la victoria - pero no era la victoria que uno esperaría, sobre las fuerzas de Roma. De hecho, cuando otros querían luchar contra Roma, él insinuó fuertemente, aunque pareciera extraño, que este no era el blanco apropiado. El verdadero enemigo

era el poder oscuro que estaba detrás de Roma y de todos los otros imperios paganos. Jesús habló acerca de pelear una batalla contra el verdadero enemigo, Satanás, quien había conducido a toda la humanidad, Israel incluido, en rebelión contra el Dios Creador. Y Jesús parece haber creído que la forma final de pelear esta verdadera batalla era sacrificando su propia vida.

Esto es lo que explica las imágenes militares del presente pasaje. Una vez más, esto es lenguaje simbólico, realmente apuntando a una realidad que se encuentra más allá de esta. Sería un error suponer (como algunos, lamentablemente, han hecho) que que este pasaje predice y hace legítima de antemano, una batalla militar real entre seguidores de Jesús y los seguidores de otros dioses, como sería suponer que la realidad que corresponde al monstruo que sube del mar es una criatura física real con cabezas, cuernos y así sucesivamente como describe el capítulo 12. Aquí la victoria es una victoria sobre todo poder pagano, que significa una victoria sobre la violencia misma. El simbolismo es apropiado porque se toma directamente de los pasajes que hablan más poderosamente y que son referenciados más regularmente en el Nuevo Testamento, del triunfo del Mesías: Isaías 11, donde el Mesías juzgará a las Naciones con la espada de su boca; Salmo 2, donde les gobernará con vara de hierro; Isaías 63, donde él va pisar el lagar de la ira de Dios. Como los lectores de Juan saben ya muy bien, las armas reales que Jesús usa para ganar la batalla son su propia sangre, su sacrificio de amor:

Con lágrimas lucha y gana el campo
Su pecho desnudo significa un escudo
Sus disparos demoledores son como lamentos infantiles,
Sus flechas hechas de ojos llorosos.
Sus insignias marciales frío y necesidad,
Y débil carne su corcel de guerrero (172-174).

Preguntas para la discusión opcional

Al estudiar este libro, los Estados Unidos estará escogiendo un nuevo líder. Una tentación para la iglesia es imaginar que un gobernante terrenal asegurará el lugar y el poder de la iglesia, y por tanto, los líderes de la iglesia pueden verse tentados a alinearse con los líderes políticos debido a la atracción del poder. Al leer Apocalipsis, se nos recuerda que la victoria se gana no por poder terrenal o militarista, sino por el sacrificio del cordero.

1. ¿Por qué estamos tentados a ver a los líderes terrenales como nuestros salvadores?
2. ¿Cómo podemos nosotros corregir esto en nuestras propias vidas y en la vida de la iglesia cristiana?

Oración final:

Perdónanos, Señor, cuando ponemos nuestra esperanza en líderes humanos creyendo que nuestra ciudadanía primaria es la de naciones terrenales. Recuérdanos que somos ciudadanos del cielo, y que nuestra única esperanza eres tú. Mientras anhelamos los cielos y tierra nuevos ayúdanos a preparar a tu novia, la iglesia, para las bodas del cordero, el día en que todos los poderes terrenales serán barridos, y todos sabrán que tú eres Rey de reyes y Señor de señores. Amén.